

El Código AINU

Un caso del investigador Lucas Messina

De la Serie: *Nouvelle Noire*

Jorge F. González

Gracias por tomarte el tiempo, para leer el inicio de esta novela.
Espero que la disfrutes tanto, como yo al escribirla.

Por favor, siéntete en la libertad de compartir este archivo.

O si prefieres compartir tu opinión, puedes dejar una reseña en Amazon.

Gracias.

Editorial
BLND Studio

www.blndstudio.mx

"Los más ilustrados entre los griegos sostenían que la esclavitud era justificable siempre que los amos fueran griegos y los esclavos bárbaros, pero el caso opuesto era contrario a la naturaleza".

Bertrand Russell

Principio nacionalista e identitario, que desafortunadamente se repite a lo largo de la historia.

1

Una llamada inesperada - miércoles 15

Inicio de la segunda mitad de mayo, tiempo de equilibrar la balanza por tercer año. No pudiéndolo hacer anteriormente por ser asalariado en el Área de Operaciones del Departamento Nacional de Seguridad (por casi 18 años), ahora llegaba una vez más el momento de la declaración anual de impuestos.

Trabajando como Detective Privado independiente, mi relación con el fisco ahora es totalmente diferente: no más impuestos del 42% sin obtener nada a cambio. Lo que antes representaba tiempo de estrés y rabia, se ha convertido en un proceso que comienzo a disfrutar con cierto grado de morbosidad, para ser honesto, o para no serlo.

—¿Hola María, todo bien? ¿Novedades?

Esperando un “todo bien” y “ninguna” como respuestas, me dirigí directamente a mi mesa de trabajo. Sabía exactamente lo que necesitaba: una dosis de Lagavulin 8 y una carga de Wessex *Burley Slice*, a falta del añorado Edgeworth. Después de haber pasado la mayor parte del día en el Ministerio del Interior, era lo menos que merecía.

Habíamos sido requeridos para hacer algunas aclaraciones en un par de casos incluidos en la memoria de actividades del año pasado. Nada complicado, procedimiento de rutina, pero venía acompañado de la inevitable y cansada cultura del burócrata; y es ahí, justamente, cuando conviene recordar a Leonard Cohen: *“Aunque estoy convencido de que nada cambia, para mí es importante actuar como si no lo supiera”*. Y entonces el tiempo parece avanzar más rápidamente, o igual, mmm.

En cualquier caso, aproveché para registrar a Antonio Giordano como nuevo Detective Privado adscrito al despacho. De esta forma el equipo quedaba conformado por Daniel Mardones como DP Asociado, y amigo; María Caruso, Administradora Asociada (mis ojos y oídos) ellos dos, los únicos con derecho de picaporte. Carlo Ferrante (DP dependiente), Carmela Rossi como Asistente Administrativo y Gestora, el ya mencionado Antonio quien, después de haber demostrado durante los últimos seis meses de pasantía su solvencia para hackear cualquier sistema, logró igualmente superar las pruebas reglamentarias del Ministerio del Interior. Y *yours truly*, Lucas Messina, quedando al momento una vacante para Asistente General que bien será de ayuda en todas las áreas. Las actividades de contabilidad, seguridad, mantenimiento y limpieza, decidí tercerizarlas.

Unos pasos atrás, venía María con la correspondencia del día y la relación de mensajes y llamadas. Tras dejar algunos sobres sobre la mesa, comentó:

–Llamó el contador Humberto, solicitando tu aprobación a las últimas cifras que han revisado y preparar las declaraciones para tu

firma final.

—¡Perfecto! Le llamo más tarde para hacer ajustes menores y tener todo listo. ¿Algo más?

—Sí. También te ha llamado Phillip Studer. Necesita revisar contigo un Caso de desaparición y espera que te reportes tan pronto puedas. Debe ser importante pues parecía un poco ansioso al teléfono.

—No puede evitarlo, Phil ha sido siempre aprehensivo con algunos temas, particularmente sensible al secuestro y la tortura.

Ingresamos al mismo tiempo al Programa de Entrenamiento en el Área Especial de Operaciones (ciber-seguridad, contra espionaje, operaciones encubiertas, etc.), del DSN (Departamento Nacional de Seguridad). Después de un año de capacitación y entrenamiento intensivos, fuimos asignados a nuestra primera misión. Aunque en ésta no estuvimos directamente “expuestos”, dio para percibir que Phil no tenía estómago para situaciones extremas que suelen ocurrir durante el trabajo de campo, y pidió luego de tres meses su transferencia a algún puesto de gabinete. Para su fortuna, a los pocos días apareció una vacante en Relaciones Internacionales en Gestión de Crisis, que al igual que el Área Especial de Operaciones reportaba directamente al Centro de Situación, por lo que pudimos mantener un estrecho contacto.

—Buena tarde, extensión 1427 por favor... Gracias.

—Hola, Phillip Studer a sus órdenes.

—Phil, Lucas, reportándome.

—¿Estás llamando de una línea segura? —Preguntó bajando el tono de voz.

—De mi despacho, no te preocupes, está activado el sistema de seguridad.

—Disculpa, la costumbre, pero sobre todo por que necesito revisar contigo un Caso particularmente sensible.

—Por supuesto Phil. María mencionó que se trata de una desaparición. ¿Es así?

—Lucas, preferiría tratar el asunto personalmente. ¿Conoces el

restaurante Masaharu?

–Río Guadalquivir esquina con el Paseo de la Reforma.

–Te parece bien mañana a la hora del *brunch*, yo invito.

–Imposible rechazar la oferta Phil, conociendo lo miserable que eres con el dinero.

–Gracias Lucas, ahí nos vemos. –Dijo, notablemente más relajado.

–*Tchau*.

¿Tchau? ¿O que merda é essa aí? Bom...

Definitivamente los años de misión encubierta en São Paulo han dejado su huella. Bueno, reflexiones para otro momento.

Tomé una *billiard* Svendborg, que seguía en el orden de rotación para 2 semanas que mantengo permanentemente en el despacho. Incondicional, confiable, robusta, con una veta digna del mejor brezo siciliano y en el mas puro estilo de Jens TAO Nielsen.

Con toda seguridad, estamos hablando de un caso de alto perfil, y el hecho de quererlo compartir significaba que se trataría de una investigación fuera del radar; es decir, sin la intervención directa del DSN y mucho menos de los cuerpos policiacos. Paciencia, en pocas horas saldremos de dudas.

Momento de reflexión. Especias, nuez moscada. Terroso, amaderado, ligeramente amargo, con notas suaves a melaza y chocolate; en resumen, un sólido *burley*, perfecto para acompañar un buen *whiskey* medianamente turbado.

2

New acquaintances - jueves 16, AM

Aquí acostumbramos el *brunch* entre las 11:00 y el medio día, pero ya que la cita es en un restaurante japonés me permití hacer la reserva a las 8:00

Corporativos de empresas y bancos, hoteles, embajadas, dependencias de gobierno, bolsa de valores, restaurantes y demás; todo en medio de una caótica ciudad con pésima planeación urbana, me obligaban a llegar con anticipación pues como es de imaginar, no es fácil estacionarse en la zona y lamentablemente el pequeño establecimiento no cuenta con servicio de *valet parking*.

Aunque es común en restaurantes japoneses contar con salones privados, no era el caso del Masaharu para el servicio de desayunos. El restaurante cuenta con un nivel inferior, este sí con salones privados, pero sólo para los servicios de almuerzo y cena. Fui recibido con amabilidad y conducido a nuestra mesa que al

menos se encontraba en un costado del salón y apartada de la barra de sushi.

Observando la típica decoración, sobria y minimalista, no pude evitar recordar las frustradas oportunidades de conocer un poco de Japón. Había estado en 3 ocasiones pero en ninguna con el suficiente tiempo de conexión entre vuelos para salir del aeropuerto de Narita. Todos estos viajes, de trabajo con destino a Singapur. Por cierto, en el primero de estos me encontré con Phil en la conexión de San Francisco y compartimos alojamiento en el *Raffles Resort* en la isla de Sentosa. Viajes patrocinados por la Interpol que mantiene en esta sede el IGCI (*Interpol Global Complex for Innovation*), que incluye sus instalaciones para la investigación y desarrollo. Espacio donde se programa anualmente una semana de reuniones informativas principalmente, para la revisión y actualización de protocolos y procedimientos, cosas por el estilo. Estos días eran más importantes para establecer nuevos contactos y reforzar vínculos con colegas con quienes teníamos una comunicación esporádica.

En medio de estos recuerdos, fui interrumpido abruptamente por una palmada en el hombro.

–Hola Lucas, no sabes como te agradezco haber venido y a la hora correcta. Ni te imaginas la presión que tengo por resolver este asunto lo antes posible. –Dijo con su característica sonrisa, al tiempo que dejaba unas carpetas sobre la mesa.

Pasamos unos minutos intercambiando novedades pues había transcurrido medio año desde nuestro último encuentro.

–¿Listos para ordenar? –Preguntó el mesero, pronto para anotar el pedido.

–*Asa-gohan* para mí, por favor... y té verde, gracias. –Phil, resuelto, contestó de inmediato, lo que daba para ver que esperaba este momento desde hacía mucho tiempo.

No podía imaginar cómo Phil lidiaría con arroz, pescados a la

parrilla, encurtidos, sopa de miso y otros platos pequeños de algas, frijoles de soya y demás vegetales, a esta hora de la mañana. El típico desayuno japonés podrá ser todo lo saludable, equilibrado y nutritivo que se pueda desear, pero yo me decidí por una porción de fruta y *temagoyaki* (tortilla de huevo enrollada y ligeramente dulce)... Y café, naturalmente.

Tan pronto terminamos, Phil tomó la primera carpeta y al tiempo de abrirla, me dijo bajando el tono de la voz:

–Lucas, tenemos un desaparecido.

–¿Tenemos? –Respondí burlonamente.

–¡Sí! Quiero decir, esperamos que nos ayudes. Tu nombre fue sugerido ayer en la reunión convocada por Gestión de Crisis, para la revisión de este Caso. Y directamente por el Director Operativo por si tuvieras curiosidad.

Mmm... Me quedé sin decir palabra por un momento. Recordar a Augusto Garza (Director Operativo (mi ex-jefe)) me cambió el humor súbitamente. Y no era para menos, fue la razón de mi renuncia al DSN ante la frustración de no poder evitar el abuso de autoridad sobre un sub-alterno. No quise exponer la situación en Asuntos Internos, ni traicionar mis convicciones, por lo que decidí renunciar. Bueno, ante el coraje mostrado por Phil contra un par de pescados con encurtidos a esta hora, ¿que no pueda yo superar un trauma laboral? Fácil.

–Ryunosuke Kaizama, ciudadano japonés y funcionario de su embajada en nuestro país, lleva desaparecido dos días. –Pronunció como si estuviera dando una especie de discurso o algo similar, y continuó diciendo. –Informaciones adicionales nos serán proporcionadas por Noriyuki Togani, quien nos recibirá en la embajada en exacta-men-te... 18 minutos.

–¿No te faltan sorpresas, eh?

No acababa de pronunciar estas palabras, cuando sentí por segunda vez en el día, una mano sobre el hombro, esta vez con un

toque suave y delicado a diferencia de la palmada de Phil.

–¡Nina! Qué sorpresa. ¿Cómo estás?

–¿Qué te digo Lucas? Todavía esperando que me llames.

–¡Ejem! –Phil simplemente no pudo evitar su sorpresa igualmente.

–Disculpen. Nina, él es Phil Studer, Phil... Nina Basile.

–Encantado –Balbuceó Phil, manteniendo una mirada nerviosa en aquel par de increíbles ojos de color gris pálido.

–Igualmente.

–Nos disculpas por favor Nina, salimos casi corriendo a una reunión de trabajo. Te llamo, en serio. *Ciao*.

¿*Ciao*? Ahora sí, como se debe.

Mientras tomaba mi saco del respaldo de la silla, percibí como Nina miraba de soslayo para alcanzar a leer el documento que Phil dejara inadvertidamente al descubierto sobre la mesa, en el que resaltaban además de los membretes de la agencia DSN, las palabras "Ryunosuke Kaizama", "Desaparecido" y el sello en rojo de "Código 2 - Confidencial".

Afortunadamente la embajada se localiza a corta distancia del restaurante, lo que nos permitía alcanzarla fácilmente caminando.

Nunca ha dejado de sorprenderme la extraordinaria edificación, obra del arquitecto japonés Kenzō Tange (Premio Pritzker de Arquitectura en 1987), en colaboración con tres arquitectos locales, de quienes sus obras han tenido un impacto significativo en la configuración de la identidad cultural del país. A pesar de su modesto tamaño, proyecta una grandiosa monumentalidad gracias a la forma modular de sus secciones y el uso del concreto aparente. Impresionante colaboración entre artistas; sin embargo, debemos reconocer en el genio de Tange la responsabilidad del marco conceptual del proyecto, como queda atestiguado en otra de sus magníficas obras: la embajada de Kuwait en Tokio.

Durante nuestro trayecto a la embajada, Phil aprovechó para precisar que efectivamente el Caso tendría un tratamiento de

extrema discreción y fuera de los canales habituales, a petición expresa del embajador. Inclusive dentro del DSN un número reducido de funcionarios había tenido acceso al expediente. De esta manera, Phil sería el único punto de enlace de aquí en adelante.

–Lucas, discúlpame, tú sabes que no es personal, pero necesito que me firmes este Acuerdo de Confidencialidad.

–No problema Sr. Phil. –Aunque su español era casi perfecto, disfrutaba *bulearlo* de vez en cuando.

Después de pasar las revisiones de seguridad habituales fuimos recibidos con impecables modales y amabilidad, propio de cualquier embajada y como sería de esperar naturalmente, pero como solemos decir por aquí: tratándose de protocolos, estos amigos simplemente se cuecen aparte.

Fuimos conducidos por una de las asistentes de recepción, a través de un gran espacio central casi totalmente vacío hasta una pequeña sala lateral.

–El señor Togani estará con ustedes en breve, gracias por su paciencia.

La sala de unos 40 metros cuadrados tenía una mesa rectangular y tres sillas. La decoración, o la falta de ella para nuestros estándares, consistía además de la mesa y sillas mencionadas, de un macetón de terracota de regular tamaño conteniendo el esqueleto de lo que imagino fue alguna vez un ficus o algo parecido. El macetón estaba colocado al lado del único ventanal en la sala, como si las ramas secas necesitaran la luz natural para seguir creciendo. Una lámpara de bambú que colgaba sobre la mesa, completaba el inventario de lo que sería el minimalismo extremo del estilo *Wabi-Sabi*. En cualquier caso, provocaba una extraña pero grata sensación de tranquilidad.

–*Ohayō gozaimasu.*

–Buenos días –replicamos casi al unísono.

Después de las reverencias obligadas, procedimos al intercambio de tarjetas de presentación, con ambas manos desde luego, como es acostumbrado en prácticamente todas las culturas orientales.

Noriyuki Togani
Chargé d'affaires en pied

3

Susplicacia - jueves 16, AM

—¿Cuándo supo de él por última vez?

—Hace dos días, el martes al final de la tarde. Terminé mis asuntos alrededor de las 6:40 y pasé a ofrecer mis servicios al Sr. Kaizama antes de retirarme.

—¿Usted reporta al Sr. Kaizama? —Pregunté, intentando empezar a conocer la dinámica entre ellos.

—No, de hecho yo tengo la responsabilidad completa de la embajada por el momento, ahora que nuestro embajador, el Sr. Toshiro Watanabe ha regresado a Tokio por un tema de salud.

—¿Pero...?

—Sí, imagino lo que puede estar pensando. Tengo un gran respeto por el Sr. Kaizama, lo considero no sólo mi mentor sino también amigo y confidente. Ambos nacimos en la población de Tsubetsu, en el Distrito de Abashir, en el noreste de Hokkaidō, aunque he

tenido el privilegio de conocerle personalmente sólo hasta mi ingreso a la Universidad de Tokio, donde fui su alumno en la facultad de historia hace unos veinte años.

–Interesante. ¿Qué ha sucedido desde el martes?

–Ayer le he llamado varias veces desde temprano sin obtener respuesta ni en su celular ni en su departamento. Necesito de su firma en varios documentos, por lo que fui a buscarle obteniendo el mismo resultado. He preguntado al conserje, pero todo parece indicar que no ha regresado. Las cerraduras de puertas y ventanas tienen sistema de registro de accionamiento y no han sido utilizadas desde el martes por la mañana. Junto con mi jefe de seguridad, el Sr. Kaito Takahashi, entramos en el departamento que pareció estar en orden, y pudimos confirmar que efectivamente no llegó a dormir.

–Imagino que han confirmado igualmente que no se encuentra detenido, en algún hospital o en la mor...

Fui entonces bruscamente interrumpido por el Sr. Togani:

–Desde luego, tenemos recursos bastante efectivos para el rastreo de personas y lo podemos hacer con mucha sutileza. –Por primera vez desde el inicio de la entrevista (interrogatorio), percibí una señal de emoción en la voz del Sr. Togani. Creo que el miedo sugerido por la palabra “morgue”, disparó la parte humana del que hasta ahora parecía una fría máquina. En cualquier caso, parecía real su preocupación y vínculo con el Sr. Kaizama.

–De acuerdo. ¿Alguna idea por la cual el Sr. Kaizama no quisiera ser contactado? –Continué preguntando.

–Eso es imposible. Nuestros protocolos de seguridad exigen mantener contacto periódico y permanente con la embajada. Por eso, al no atender a mis llamadas me dirigí a su departamento, debió ser alrededor de las 10:00 –Se confirma que estamos hablando con un ser humano. Parece que no le agradó que se cuestionara que el Sr. Kaizama pudiera ignorar los procedimientos de la embajada.

–¿Alguna situación irregular o fuera de lo común recientemente, ya

sea en relación al Sr. Kaizama o la embajada?

–Mmm... No, todo se ha desarrollado sin incidentes... Hasta su desaparición.

–¿Han recibido amenazas, solicitud de rescate, o cualquier otra llamada en relación al Sr. Kaizama?

–No, nada en ese sentido –Respondiendo ya con total compostura las últimas preguntas.

–Voy a necesitar el control de llamadas del Sr. Kaizama aquí en la embajada, el acceso a sus correos, números de teléfonos, copias de los videos de seguridad del departamento y embajada desde el miércoles de la semana pasada. Igualmente, necesitamos tener el acceso a las computadoras del Sr. Kaizama.

–Por supuesto, lo que necesiten. La computadora personal la tengo aquí mismo, la recogí en el departamento.

Recibí la portátil junto con los números telefónicos: celulares personal y de trabajo, y fijo del departamento.

–¿Algo más que quiera agregar?

–Sí, tal vez lo más importante: al regresar del departamento a la embajada, ayer mismo por la mañana, contacté al Ministerio de Asuntos Exteriores en Chiyoda para reportar la situación, y por orden directa del Servicio de Inteligencia y Análisis me instruyeron a mantener la situación bajo la máxima discreción, no autoridades locales, especialmente policía, y no prensa. Personal del Ministerio estará llegando mañana temprano, para encargarse del caso directamente.

–¿Y por qué rechazar la ayuda local?

–Exacto, pareciera que están ignorando premeditadamente cualquier posibilidad de encontrarlo.

–Mi suspicacia y recelo se activaron de inmediato. Fue entonces que decidí llamar al comandante Augusto Garza, quien me aseguró conocer a la persona de toda su confianza, ideal para atender nuestra situación: Lucas Messina.

¡Caramba! Jamás hubiera podido imaginar que tal recomendación viniera de Augusto. Nunca acaba uno de sorprenderse.

–Disculpe mi curiosidad... ¿Cómo conoció al Sr. Garza?

–Hace unos años nos ayudó a resolver un problema interno de corrupción que lamentablemente terminó en suicidio, una tragedia.

–Bien, muchas gracias por su colaboración Sr. Togani, estaremos en comunicación constante. Personal de mi despacho lo contactará para tener acceso remoto a la computadora del Sr. Kaizama. Por favor no dude en llamarme, haremos nuestro mayor esfuerzo para encontrarlo.

–Muchas gracias a ustedes por sus esfuerzos. Mi asistente los acompañará a la salida.

Phil, quien no había participado en lo absoluto en esta fase de interrogatorio inicial, lo que era de esperar por no ser su campo de *expertise*, me dijo justo al salir de la embajada:

–Lucas, se ve que no has perdido el colmillo, parece que aún trabajarías para el DSN.

–¡Ja! Phil, por favor.

–Augusto me pidió que te asegurara que puedes hacer uso ilimitado de nuestros recursos, a través de mí, o directamente con él si yo no estuviera disponible por algún motivo. Como te comenté, el acceso al Caso ha sido realmente restringido.

Parece que Augusto coincide con el sentimiento de desconfianza de Togani. Siempre ha sido muy autoritario, pero ha tenido buen instinto.

–Me da un gusto enorme que hayas aceptado el Caso y volvamos a trabajar juntos.

–¿Cómo negarme después de invitarme el desayuno? *Ciao* Phil, seguimos en contacto.